

1 GEO-POÉTICAS DEL CONTACTO EN EL AULA-LUGAR: PENSAMIENTO AMBIENTAL DEL JOVEN EN TIEMPOS DE CRISIS

Geo-poetics of contact in the classroom-place: Young people's environmental thinking in times of crisis

Paula Andrea Muriel Valencia

Universidad del Quindío, Colombia

✉ paula.andrea.72@hotmail.com

© <https://orcid.org/0000-0002-8390-7243>

Carlos Alberto Chacón Ramírez

Universidad del Quindío, Colombia

✉ carloschacon@uniquindio.edu.co

© <https://orcid.org/0000-0002-5795-2438>

Resumen. Esta obra de investigación es un despliegue de expresiones sensibles a manera de relatos, narraciones y manifestaciones escriturales, que emergen de la experiencia estética de caminar el campo y caminar la ciudad, con sentido de *Aulas-Lugar*, con el objetivo encontrar los rasgos de pensamiento ambiental del joven como acto de re-existencia en tiempos de crisis. Maneras otras de indagar el pensamiento ambiental del joven en su lugar del habitar, como travesías y andaduras de experiencias estéticas geo-poéticas que involucran el sentir y las sensibilidades en los jóvenes, en estos tiempos que dan tanto que pensar. La metodología de

Cita este capítulo / Cite this chapter:

Muriel Valencia, P. A. y Chacón Ramírez, C. A. (2022). Geo-poéticas del contacto en el aula-lugar: Pensamiento ambiental del joven en tiempos de crisis. En: Zamudio Tobar, G. y Portilla Portilla, M. (eds. científicas). *Huellas, contextos y saberes educativos: otras maneras de ser, hacer y pensar*. (pp. 11-31). Cali, Colombia: Editorial Universidad Santiago de Cali.

estudio es una hermenéutica crítica comprensiva, con un impulso indagador que tiene corte filosófico, político, geo-estético-poético y educativo ambiental, labor de campo demarcada seguidamente en cinco momentos como trayectos sensibles para dar un giro espacial del aula, desde la experiencia sentida a la indagación y comprensión de un lenguaje otro, desde sus saberes y sentires, en la construcción de un camino hacia el pensar ambiental. Los hallazgos de las narrativas de los jóvenes lograron mostrar la emergencia de asumir en el acto educativo la necesidad de un pensamiento diverso, que incorpore todos los personajes que habitan el aula.

Palabras claves: Geo-poéticas, pensamiento ambiental del joven, superficies de contacto, aulas-lugar, pliegues, caminos, cuerpos, tiempos de crisis.

Abstract. This research work is a display of sensitive expressions in the form of stories, narrations and scriptural manifestations, which emerge from the aesthetic experience of walking the countryside and walking the city, with a sense of Classrooms-Place, with the aim of finding the traits of thought youth as an act of re-existence in times of crisis. Other ways of investigating the environmental thinking of young people in their place of living, such as journeys and walks of geo-poetic aesthetic experiences that involve the feelings and sensibilities in young people, in these times that give so much to think about. The study methodology is a comprehensive critical hermeneutic, with an investigative impulse that has a philosophical, political, geo-aesthetic-poetic and environmental educational nature, field work subsequently demarcated in five moments as sensitive paths to give a spatial turn of the classroom, from the experience felt to the inquiry and understanding of another language, from their knowledge and feelings, in the construction of a path towards environmental thinking. The findings of the narratives of the young people managed to show the emergency of assuming in the educational act the need for a diverse thought, which incorporates all the characters that inhabit the classroom.

Keywords: Geo-poetics, environmental thinking of the young, contact surfaces, classrooms-places, folds, roads, bodies, times of crisis.

Introducción

Esta obra de conocimiento es un despliegue de experiencias sentidas, que lo invitan a transitar por los pliegues escriturales de esta trayectoria en espiral; pretendió recrear en su imaginario los caminos transitados hacia el encuentro de un aula como lugar del habitar poético, senderos inscritos por los cuerpos jóvenes a partir de la experiencia estética de caminar el campo y caminar la ciudad, con sentido de aulas. Maneras otras de indagar el pensamiento ambiental del joven en su lugar del habitar, como travesías, andaduras y recorridos de experiencias estéticas geo-poéticas que involucran el sentir y las sensibilidades en los jóvenes, en estos tiempos que dan tanto que pensar. Obra que se constituye en la búsqueda, en el encuentro del decir geo-poético ambiental, en acercamiento con el mundo de la vida del joven escolar y no escolar que existe en el campo y la ciudad. Son maneras de desprenderse del lugar de la costumbre, del lugar ocupado, al lugar acostumbrado, del lugar habitado en tránsito al lugar amado a lugar natal. Hacer tangente las objetividades del aula usual, descontextualizada, desencantada, para re-nombrar-la, para animar maneras de re-existir, para re-encantar el mundo-aula en el campo y la ciudad, en el contacto amoroso y despliegue estético de las pieles telúricas, de los cuerpos florecientes, de las semillas diseminadas en el canto de la tierra (Noguera, 2004, p.20).

Esos caminos juveniles llevaron al encuentro de un aula-poetizada, de un aula que en esta obra se comprende como un aula-otra, que permite grados de existencia; de sentires como pretexto para su re-significación estética, repensada y sentida por los cuerpos jóvenes, sin limitaciones impuestas por el rigor institucional. Andaduras transitadas por cuerpos en resistencia, cuerpos que se niegan a las condiciones de dominación que se apoderaron de la escuela, del aula; y que la inscriben como escenario de homogeneización, estandarización, regulación social; poner en tensión el aula sectaria, esa aula normalizada, disciplinada que niega la realidad, el contexto y la vida misma de la escuela en relación con las subjetividades humanas, las condiciones sociales; frente a una escuela sensible, expandida, una escuela que constituye el mundo de la vida; permite hacer nuevos trazos, nuevos cruces, nuevas travesías en paisa-

jes diversos, en nuevos pliegues que apuesten por la esperanza frente a la emancipación que posibilita la renovación de las prácticas y el agenciaamiento de los sujetos.

Plexo de problematización

Obra de investigación que indaga rasgos, nociones, indicios, señales del pensamiento ambiental del joven en clave de geo-poéticas del habitar para pensar un aula-otra; aula como espacio telúrico de vivencias que en esta experiencia investigativa tiene significado del giro de pensamiento ambiental como emergencia de un aula re-existida, aula-lugar como espacio habitado, lugar de enunciación de formas de ser en el mundo; espacio-lugar, donde ser joven como cuerpo espaciante, dota de sentido al aula que habita. Una educación que es pensada y atada a las tareas de la gestión, en la preparación para la solución de problemas ambientales generales, lo que la ha puesto en una lógica instrumental, la cual no permite pensar en una educación desde la estéticas y poéticas para interpretar la vida. De esto se deriva, que no reconocer, identificar, interpretar e incorporar el pensamiento ambiental del joven en los planes, programas y políticas de la educación, se traduce en una educación ambiental que carece de pensar las complejidades de la cultura singular del joven, sus particularidades de pensamiento de lo ambiental complejo, sus condiciones de cómo piensa el lugar del habitar. Lo anterior genera motivación, por conocer a partir de una experiencia desde el sentir, el pensamiento ambiental del joven que repiensa su lugar del habitar como resistencia ante el mundo moderno con ausencia de sentidos que está colocando la crisis en el corazón de cultura (Chacón 2011, p.170).

Se hace necesario despertar el “deseo de construir un camino pedagógico que permita hacer una hermenéutica de los diferentes temas y problemas ambientales, con el fin de construir pensamiento ambiental a favor de la vida” (Noguera, 2004, p.28), logrando de-construir un pensamiento mecanicista puesto que el mundo y sus bases se fundamentan en una civilización occidental y una cultura moderna que no permiten el habitar la tierra, pues, por el contrario, la convirtieron en un mundo capitalista globalizado. Es necesario que el pensamiento qué ambiental

aliente nuestros comportamientos diarios y se desligue de un desarrollo capitalista y que por el contrario este nos dé la oportunidad de romper nuestra coraza de superioridad y sentirnos parte de la tierra, envueltos en su trama de la vida, el cual nos permita un nuevo contrato, para que el futuro incierto del ser humano y de la vida misma deje de estar destinado a la destrucción.

Metodología

Las trayectorias de esta obra se inscriben como geo-grafías-plegues-caminos, a modo de metáfora geográfica, caminos transcurridos que se despliegan, se bucleizan, y se interconectan. Caminos forjados desde la experiencia sentida, que permiten el movimiento completo de los pliegues, configurados en regiones de intensidad continua, que se pueden plegar-desplegar-replegar en el transcurrir de esta obra en devenir. Pliegues-Caminos como espacio pensado y creado a manera de escenario para el despertar sensible, configurados “para la captura de la palabra y los silencios alojados en los momentos de la escritura, en donde cuerpo relator y cuerpo investigador están aliados en posibilidad del pensar ambientalmente” (Chacón, 2011, p. 62).

Trayectos-plegues-caminos a modo de rutas diversas que son recorridas por los cuerpos jóvenes como experiencia estética en clave poiésica. Oportunidad de sentido para conversar, sobre lo que significa para el joven pensar lo ambiental y pensar lo ambiental con sentidos de lugar-aula. En esta andadura los pasos de los jóvenes se traducen en lenguajes y en maneras de sus sensibilidades desde su lugar del habitar, en el contacto con lugares íntimos, con lugares que le permiten mostrar su relación con el otro y lo otro en su mismidad.

Caminos que dan cuenta de sentires y sensibilidades en los jóvenes en un lugar-otro, en un aula-otra hacia el encuentro de un pensamiento que permite la experiencia poética del habitar, trayectorias como acontecimiento vivo que se forman en el tiempo, mediante el caminar constante de cada joven que va, viene, retorna, se anticipa y se detiene, una y otra vez, sobre la senda. Suceso del senderear que se hace camino en los si-

lencios, en las serenidades, pero también en la efervescencia de la palabra y del conversar, en el encuentro al contacto con el-otro y lo otro que camina en cercanía, en lugares de los afectos, lugar-bosque, lugar-río, lugar-patio, lugar-calle, lugar-aula. Trayectos sensibles para dar un giro espacial al aula, desde la experiencia sentida en la indagación y la comprensión de lenguajes otros, lenguaje de los jóvenes que se traducen desde sus saberes, experiencias y sentires, para la construcción de un camino que permita la inscripción de un pensar ambientalmente.

Como aspectos formales de la investigación se transcurre por los caminos del aula, para lograr construir emergencias de un aula-lugar y solo fue posible gracias a la compañía de jóvenes de las Instituciones Educativas, El Naranjal (vereda Naranjal-Quimbaya), Institución Educativa Fundanza y la Escuela Normal Superior. Se hace el reenvío de los hallazgos de esta obra de conocimiento, con el propósito de crear espacios de re-significación de lo ambiental en el campo educativo. Método investigativo que acoge lo planteado por Murcia & Jaramillo (2001) desde la complementariedad, enfoque cualitativo-interpretativo, que reconoce “el lenguaje como posibilidad natural en el que el individuo expresa sus acciones y conciencia del mundo” (p.7), donde la comunicación, se convierte en el acto que expresa acciones e interacciones que determinan la percepción del mundo y su realidad, siendo la hermenéutica comprensiva la base de la comprensión de los sentidos y significados de estos escenarios sociales.

Situados en lugar del acontecer juvenil, en el aula-lugar construimos un espacio de sentires y sensibilidades como pretexto para el encuentro con la palabra, lugar del habitar poético, que reveló el pensar del joven a manera de narrativas, escritos esperados para ser leídos en profundidad, extensibilidad de los propósitos, con el sentido a resolver el interrogante: *¿Cuáles son las manifestaciones de pensamiento ambiental del joven, como acto de re-existencia en tiempos de crisis?* ; y para el efecto, se les plantea la pregunta: *¿qué significa para usted pensar lo ambiental en estos tiempos?*. Preguntas que en el transcurrir investigativo se fueron depurando y permitieron que el joven muestre de una manera afectiva, su pensar por lo que anuncia, por lo que augura, por lo que insinúa, su

pensamiento ambiental, lo que significa en hallazgo, el encuentro con su singular manera de pensar ambiental.

Aula como lugar que se habita, aula-lugar como escenario vivo de manifestaciones poéticas, que revive los arraigos del pensamiento ambiental del joven en devenir, terreno de rizomas en movilidad constante, donde no solo se develan el pensar académico de cada joven “si no su propia vida; la vida de los afectos, de las vivencias, de las percepciones, y, que además, rescata su condición genuina, fugaz, provisoria, y considera que pensar son caminos que se encuentran, que se disuelven en cada tramo de su andadura. (Chacón 2011, p. 68).

El impulso indagador de esta obra tiene corte filosófico, político, geo-estético-poético y educativo ambiental, Travesía hermenéutica, para dar el giro de pensamiento, giro de la práctica ambiental como emergencias hacia el *aula-otra*.

Labor de campo demarcada a modo de momentos así:

Momento primero como la inmersión, es la invitación formal y afectiva a los jóvenes de grado once de la Institución Educativa El Naranjal de la vereda Naranjal del municipio de Quimbaya Quindío. Encuentro que se logra mediante el ofrecimiento de tres talleres que permite la acogida de los jóvenes, en los espacios pensados como pretexto para la captura de la palabra con el deseo de obtener los relatos sobre el pensar de lo ambiental del joven, a partir de recorrer caminos escolares, andaduras que relatan indicios, rasgos, maneras otras de pensar, sentimientos que emergen desde el pensamiento estético ambiental en intimidad pensada y sentida del joven. Este senderear nace del andar con los jóvenes en sus lugares de los afectos, lugar del habitar, mundo de la vida del joven en el campo y en la ciudad, para la interpretación estética de la vida, que es vida cotidiana y transporta a la cotidianidad imaginaria del joven en su singularidad e intimidad como cuerpo-lugar cuerpo-tierra.

Momento segundo como la itinerancia, son los pasos dados para el encuentro, el acercamiento con cada uno de los jóvenes, desde su lugar del acontecimiento escolar; lugar íntimo que permite la llegada al encuentro del contacto singular con los jóvenes de campo y de ciudad, itinerancia

por las tres Instituciones Educativas donde se obtienen trescientos relatos que contienen la huella escritural de cada joven. Acto a partir de preguntas que provocan narrativas en los jóvenes, las cuales, en un proceso organizador, tiene como emergencia la interpretación, análisis y reflexión desde lo que dicen, por sus vecindades semánticas, por lo que anuncian y auguran, para así ser dispuestas en la manera de tendencias de Pensamiento Ambiental. Momento que posibilita obtener los relatos.

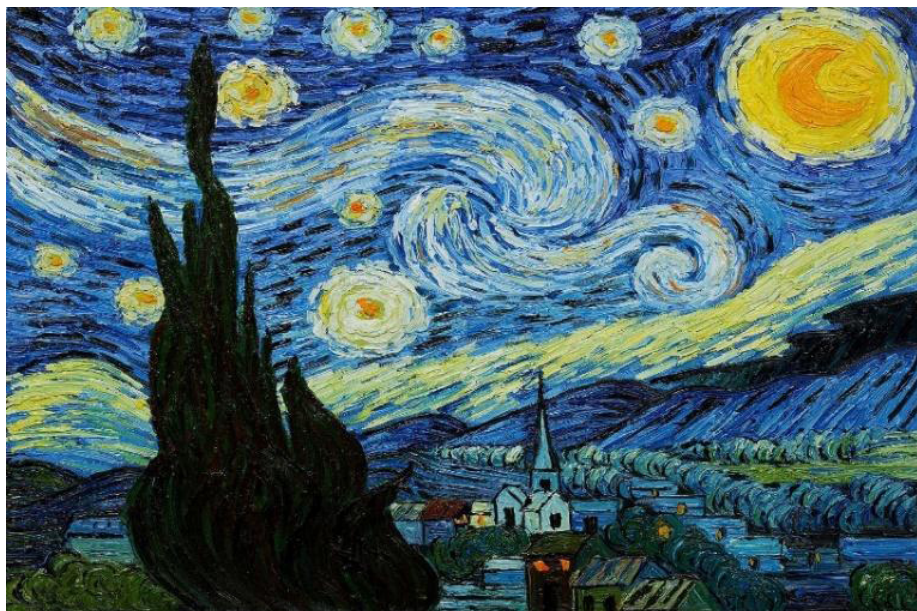
Momento tercero son los registros, como maneras de obtener las evidencias del trabajo que se realizó en los encuentros con los jóvenes y de acuerdo con lo expresado en el consentimiento pleno e informado, se realizó registro por medios facilitadores como grabaciones en audio y video, fotografías y obtención de relatos escritos y expresiones pictóricas. Las evidencias, los trazos escriturales, las estampas, las insinuaciones, los augurios, considerados a modo de **narraciones**, son conjugadas en la manera de **Tendencias**, como vecindad, como cercanía, del pensar ambientalmente, en intensa relación con el interés crucial, y en el transcurrir por los modos investigativos prácticos con los jóvenes aliados en esta obra en devenir.

Momento cuarto son las tendencias, como regiones extensibles del pensamiento ambiental del joven, las cuales se logran y se enuncian, mediante un proceso de organización conceptual de los escritos, en la manera de la conexión epistémica y filosófica entre ellos, al tener en cuenta lo que dicen, a lo que tienden, por sus afinidades, similitudes y vecindades de pensamiento. Luego de ser leídos los anuncios de los jóvenes en clave filosófica ambiental, las tendencias se enuncian y se despliegan a manera de ensayo, tendencias del pensamiento ambiental del joven y sus amplificaciones como hallazgo, que es crucial, tanto para interpretar sus maneras de pensar ambientalmente, como para ser incorporadas en la construcción de un aula-otra.

De acuerdo con lo anterior, se permite construir cuatro *tendencias como categorías de análisis* cuyos enunciados, configuran una manera de nombrarlas con relación a claves de la filosofía ambiental que conforman el hallazgo del pensamiento ambiental del joven.

Análisis de resultados

Figura 1. La Noche Estrellada de Vincent Van Gogh. -junio de 1889.



Fuente: <https://historia-arte.com/obras/noche-estrellada-van-gogh>

Pliege que contiene las tendencias emergentes de los relatos escriturales, orales y pictóricos compartidos por los jóvenes, momento crucial de enunciación que permitió a cada joven expresarse a manera de narrativas poéticas, como formas de interpretación de las voces que se expresan en fulgor, en pulsión, desde las superficies del pensar y del ser-sintiente en los escenarios construidos para develar el pensar lo ambiental.

Sendero que lleva al encuentro de un lugar sereno, pero en movimiento constante, un lugar en el que se manifiesta un cielo de incertidumbres, que se hace escenario vivo, diverso, misterioso y sereno, en el momento que los cuerpos pensantes liberan sus relatos, generando movimientos en los pliegues del pensar cómo se presenta en la obra *Noche Estrellada* de Vicent Van Gogh.

Son tendencias en donde ocurren las tensiones más fuertes, entre las motivaciones del viaje investigativo de encontrar las manifestaciones

de pensamiento ambiental del joven y los pensamientos de los jóvenes convocados, a maneras de rotar, de virar, de acercarse, de hacerse vecino al pensamiento ambiental del joven de campo y de ciudad de esta manera se fueron mostrando en el transcurrir del camino las siguientes tendencias:

1. Lo ambiental con sentidos de libertad en clave del mundo de la vida.
2. Lo ambiental como entramado de vida, como el cosmos y como complejidad.
3. En lo ambiental se hace necesario despertar los sentires del cuidado, del respeto, de amar, de conservar la vida y la naturaleza.
4. Lo ambiental en sentido del entorno, del medio que nos rodea.

Tendencias de Pensamiento Ambiental

Tendencia Primera: Lo ambiental con sentidos de libertad del ser en clave del mundo de la vida, del habitar poético como manifiesto de expresiones corpóreas que se pliegan y se despliegan en el encuentro del contacto con el otro, a manera de rizomas en movimiento que permiten el sentir como horizonte universal de todo lo existente, momento del acto del encuentro donde se establece una especie de re-conocimiento, permitiendo las manifestaciones corpóreas como “punto de conexión con el otro y con lo otro” (Noguera 2000, p.63). Ese otro diferente como alteridad, es otro que no es yo, sino precisamente ese otro extraño, diferente, diverso; “otro que, incluso, no puede comunicarse conmigo, porque no hablamos el mismo lenguaje; otro que entonces, tiene una experiencia del mundo diferente a la mía” (p. 148). El otro que se encuentra y se reconoce en el mundo de la vida como diferencia y complemento, entramado de corporeidades, de nodos diferentes que permite el reconocimiento de lo que somos, a través de experiencias sentidas que en palabras de los jóvenes hace resonancia así: [...] *somos agua, somos tierra, aire, fuego, selva, somos todo lo que tiene este planeta. Somos lo que fluye en lágrimas y risas, somos raíces, somos una semilla creciente que pronto se transformará, somos las hojas que caen en el río para ser transportadas a muchos lugares, somos*

el tiempo que fluye con el mar, somos oscuros, cálidos, [...] somos amor... eso somos (Manifestación escritural de un joven de la I.E. Naranjal).

Pensamiento del joven que se reconoce como naturaleza, como poesía de la tierra para ser nombrada, poiesis donde el pensar es una construcción del sentir, expresada a manera de lenguajes otros, lenguajes enraizados con la tierra, lenguajes del joven caminante que mora el aula-lugar a manera de rizoma en conexión profunda como lo expresa Deleuze y Guattari (1994):

El rizoma no se deja reducir ni a lo Uno ni a lo Múltiple. (...) No está hecho de unidades, sino de dimensiones, o más bien de direcciones cambiantes. No tiene principio ni fin, siempre tiene un medio por el que crece y desborda. (...). El rizoma procede por variación, expansión, conquista, captura (p. 25).

Rizomas del lenguaje que permiten la captura de la palabra amorosa, lenguaje enraizado en el joven que claman libertad de ser, que a manera de Heidegger se traduce en el ser de la naturaleza y el ser del espíritu que se unen en un solo palpitar, al destruir las antiguas diferencias entre el ser y el ente, el pensar se entrega a la plenitud de la libertad y la percepción se convierte en intencionalidad y comprensión, transformándose en el aquí y el ahora de un tiempo siempre nuevo. Lenguajes corpóreos del joven que permiten el contacto sensible como lo manifiesta Morín (2001):

El amor está enraizado en nuestro ser corporal y en este sentido, puede decirse que el amor precede a la palabra, pero el amor está al mismo tiempo enraizado a nuestro ser mental, en nuestro mito, el cual supone evidentemente el lenguaje y se puede decir que el amor procede de la palabra. El amor simultáneamente procede de la palabra y precede la palabra (p. 17).

Un lenguaje que permite la diferencia y le permite existir al joven en su mundo de la vida cotidiana, con libertad de habitar en esa diferencia que lo habita. En ese vivir con el otro, el joven se descubre como un ser sensible, percibiéndose como “cuerpo simbólico-biótico, es decir a ese cuerpo que es al mismo tiempo naturaleza y cultura, vida y muerte cuerpo mito-poiético en cuanto cuerpo simbólico, «sensualia», aiesthesis y cuerpo biótico en cuanto vida como flujo” (Noguera, 2004, p.40). Vida que fluye en armonía, cuerpos danzantes del aula, cuerpos que son testimonio de

historias, cuerpo simbiótico como horizonte que se desborda en maneras de ser, de sentir y de pensar, que se gestan en el reconocimiento por lo que el otro es, en ese reconocimiento el joven transita por las geo-grafías del contacto, del sentir y ser sentido, que en palabras de los jóvenes: [...] *es energía vital que media entre el cuerpo y el alma, conectado perfectamente con la naturaleza, es propia y característica de la esencia de alguna cosa, propia de los seres, simplemente es algo admirable con una esencia divina.*

Cuerpos en constante movimiento, que se transforma en el encuentro con el otro y lo otro, forjando entonces, “el contacto interminable que construye y revela la existencia de unos y otros diferentes- el inscripto en la piel-, y la práctica de una geografía del contacto para la mezcla” (Mesa, 2010, p.79). Mezclas afectivas en el aula-mundo de la vida del joven, como lugar de los afectos que se transita en compañía, lugar-aula donde se efectúan las “mezclas de la exuberancia de la vida; telón de inscripción de los cuerpos en la tupida escritura natural; cuerpo-lienzo de las inscripciones de la tierra, cuerpo tapiz inscrito, huellado, humidificado, para con-fundirse en las amalgamas de la vida” (Chacón, 2011 p.109).

Vida del afuera que da libertad de existir y de ser, mezclados como cuerpo-barro; mezcla que configura un tercer cuerpo, cuerpo-tierra, cuerpo-naturaleza, lugar de la mezcla de la vida del joven llena de exuberancias, lugar del afuera, “lugar de apegos por lo que se descubre en compañía del otro. Afectividades que concurren en el patio, en las esquinas, en lugares de prácticas, en el salón de clases; lugares de la convergencia de rostros, extrañezas e inquietudes, en la gesta de otros mundos posibles, de mundos de otro modo” (Beltrán, 2017, p.41). Cuerpos que en palabras de los jóvenes reconocen que son: [...] *naturaleza como nuestro complemento, pues somos tierra, venimos de la tierra es decir somos barro* (Manifestación escritural de jóvenes de la I.E Naranjal).

Tendencia Segunda: Lo ambiental como entramado de vida, como el cosmos y como complejidad, permite percibir la naturaleza desde su maravilloso proceso de creación, que emerge de las relaciones armónicas de cada hilo que conforma la trama de la vida. Entramado que posibilita un mundo biodiverso, donde aflora la vida como creadora permanente de sí misma, como sistema autopoietico, que permite la existencia.

Figura 2. Jóvenes Vereda El Naranjal.



Fuente: Fotografías tomadas en la I. E. El Naranjal.

Momento propio donde el pensar juvenil se reconoce como cuerpo-tierra en densidades tejidas, expresándose así: *lo ambiental es una fuente de vida, es un entramado como un tejido que conforma un todo, [...] es esa conexión de alma con la naturaleza, encontrando ese equilibrio, tranquilidad que necesita nuestro cuerpo, es hermoso y es algo que no encuentras en otro lugar* (Manifestación escritural de jóvenes de la I.E. Fundanza). Cuerpo en conexión profunda con la naturaleza, como experiencia sensible, como punto de conexión, sentires del cuerpo, sentidos orgánicos dispuestos a la experiencia vital de sentirse en conexión profunda con el otro y lo otro. Pensamiento del joven que en el momento de transitar por los lugares de los afectos “el cuerpo habla se presenta como intimidad ambien-

tal, a ser uno con todo lo viviente, comprenderse íntimo en la Tierra” (Noguera, 2007, p. 66).

Corporeidades manifiestas de los jóvenes caminantes, como lugar de relaciones, de con-tacto, uniones porosas, entre el adentro corpóreo y el afuera corpóreo en una dinámica dérmica, sensitiva, perceptiva a manera de trama-pieles que se despliegan se deslizan y se repliegan en nuevas pieles, alteridades tramadas-entramadas, como diversidad de formas a partir de las cuales es posible el mundo de la vida, es posible la trama. La trama de la vida es una idea utilizada por poetas, filósofos y místicos a través de los tiempos para comunicar del entretejido y la independencia de todos los fenómenos (Capra, 1996, p. 54). Desde esta mirada es indispensable visualizarla como redes de sentido que se entrecruzan dando lugar al sistema vivo, interpretado en las tramas de relaciones que se forman al contacto, una red de interacciones que sobreviven en los afectos, sensibilidades que nacen de una relación profunda entre los lugares y las experiencias, generando un sentipensar en el joven con la naturaleza, expresado en las siguientes obra pictóricas y relatos escriturales realizados por los jóvenes de las instituciones educativas Naranjal y Fundanza: [...] *Es de ambiente de lo que el ser forma el espíritu y cómo juega la mente en ello, poder y fuego, capacidad de ver el color vivo del ambiente y el esplendor que emana la flora y la fauna, convertidos todos en un bosque fluido, pienso en un cambio que cambie lo que padecemos y existimos* (Manifestación escritural de jóvenes de la I.E. Naranjal).

Palabras de los jóvenes que reviven sensibilidades en las que está inmersa la vida, geo-poéticas del contacto narradas así: [...] *es nuestro hogar, es belleza es la tierra que nos brinda vida y alimento. Es la raíz de nuestras culturas, es la diversidad que nos regala libertad. Pensamiento ambiental de joven que configura un lenguaje de vida, un lenguaje con la tierra, [...] Lo ambiental es cada cuerpo microscópico existente, también es el cuerpo más complejo y grande que puede existir, lo ambiental es el sistema natural más simple o complejo de cualquier hábitat* (Manifestación escritural de jóvenes de la I.E. La Normal).

Tendencia Tercera: En lo ambiental se hace necesario despertar los sentires del cuidado, del respeto, de amar, de conservar la vida y la naturaleza, a manera de siembra, de labranza, de cuidar el entrama-

do de la vida; cuidado que funda la posibilidad de sentir la fuerza de la naturaleza para resistir en estos tiempos de hostilidad. Cuidado como inclinación de respeto y agradecimiento con la madre tierra que se dona ante la vida “en la manera de percibir el mundo en las cosmos-visiones amerindias, y en Pachamama, como madre que prodiga cuidados y de la que se obtiene abrigo y beneficio” (Chacón, 2011, p. 149).

Narrativa del joven en invitación al reconocimiento de la naturaleza que nos cuida, por lo que nos debemos a ella, expresando “*ya que somos esencia de la naturaleza y como tal debemos cuidarla y respetarla*”. Pensamiento ambiental del joven como desafío para transformar el pensamiento del hombre sobre la naturaleza, para habitar poéticamente “para que emerja el amor y el cuidado por la tierra, lejos de la devastación, el desarraigo y la desolación; estableciendo tensión entre el actuar del hombre y su conocimiento” (Chacón, 2011, p. 8). El cuidado, está vinculado profundamente a la otredad, porque se trata no únicamente del cuidado por la naturaleza extracorpórea sino también de la alteridad de los cuerpos en un entre-nos requerido para un entre-nos-tierra-cuerpos.

Cuerpos jóvenes en resistencia al desarraigo y la desolación en el aula para proponer maneras otras de pensar la naturaleza que somos. Pensamiento ambiental-otro, emergente de nuestras relaciones con la naturaleza como invitación a habitar de maneras otras, en sentidos del ser como parte de la trama de la vida, “en la concepción de la vida como trama y como redes rizomáticas, prima el «cuidado»” (Noguera, 2004, p. 54). Jóvenes que enuncian en sus narraciones el cuidado por la vida, [...] *deberíamos de ver el planeta como nuestro hogar, valorarlo, respetarlo y cuidarlo no verlo como un recurso inagotable, sino aprovechar de manera responsable lo que nuestro planeta tierra nos brinda.*

Sentires del cuidado, de custodiar la casa grande como acto de responsabilidad, a manera de agradecimiento y de imperativo moral por las acciones agresivas frente a la naturaleza, formas de cuidado “ligado al respeto y del respeto surge la responsabilidad del hombre con la vida[...] con toda la vida y cualquier tipo de vida” (p. 54). Aula para resignificar el cuidado por el otro y lo otro, lugar-aula de *cuerpos ternura* que protegen la vida, consideración poética del cuidado en el aula desde la obra *Ternura* (1989) de

Oswaldo Guayasamín, en acontecimiento del abrazo, que se pliega al contacto sensible para proteger la vida que en palabras de Chacón (2011) es:

Apego, en la forma de la ternura, [...] el que la madre prodiga a sus hijos y el amor que los hijos profesan por su madre-la tierra. [...] es el cuidado entre-nos, sin jerarquías y en plenitud del existenciarío, como cuidado de lo colectivo, y del cuidado de la naturaleza porque somos naturaleza (pp. 154-155).

Cuerpos-tierra para cultivar el amor en aula, espacio aula-lugar impregnada de labranza y del cuidado por la vida. Cuerpos-tierra-del-aula, que se rozan, para entramarse, tocarse con el otro como acto de revivir el cuidado en el aula.

Sentires a manera de contacto y vibraciones que desde Jean-luc Nancy (2007) son pliegues de cuerpos sonoros y vibrantes:

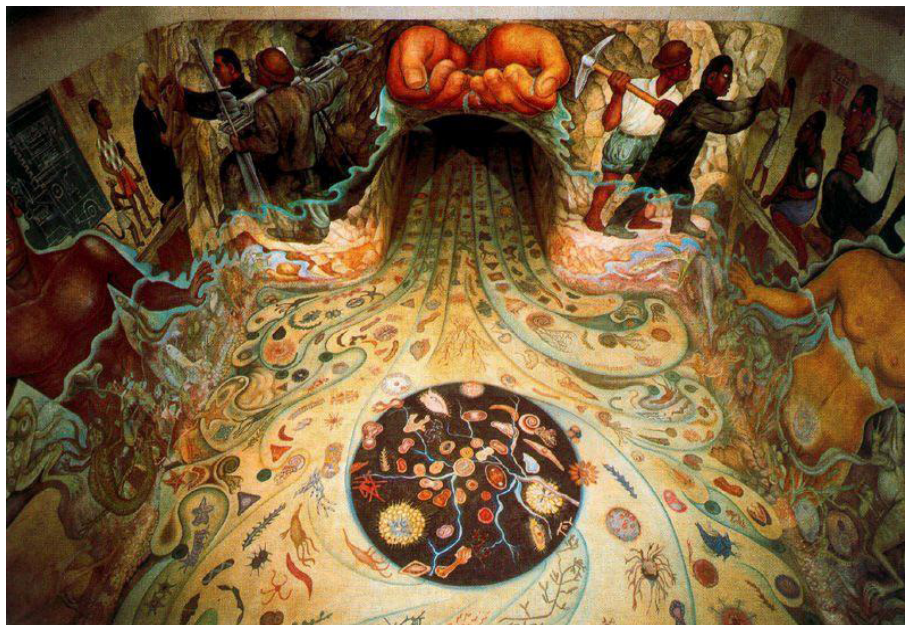
Golpe del afuera, clamor del adentro, dicho cuerpo sonoro, sonorizado, se pone a la escucha simultánea de su “sí-mismo” y de un “mundo” que están el uno al otro en resonancia. Se angustia por ello (se encierra) y se regocija por ello (se dilata). Se escucha angustiarse y regocijarse, él goza y se angustia de esta escucha en donde lo lejano retumba de más cerca (p. 41).

Cuerpos hecho tierra para resignificar el sentir en el aula, cuerpo cósmico en conexión con el otro y lo otro, cuerpo espaciado en el aula para sentir el con-tacto con el otro y lo otro expresado por Nancy (2007):

Cuerpo cósmico: palmo a palmo, mi cuerpo toca todo. Mis nalgas a mi silla, mis dedos al teclado, la silla y el teclado a la mesa, la mesa al piso, el piso a los cimientos, los cimientos al magma central de la tierra y a los desplazamientos de las placas tectónicas. Si parto en el otro sentido, por la atmósfera llegó a las galaxias y finalmente a los límites sin fronteras del universo. Cuerpo místico, sustancia universal y marioneta tironeada por mil hilos (p. 9).

Pensamiento del cuidado por la tierra en conexión profunda con la madre que nutre y abriga la vida, “como se cuida la tierra en la cosmovisión amerindia, porque es la madre, porque es la matriz que nutre, a todos sus hijos, los hijos de la tierra en la diversidad” (Chacón, 2011, p. 154). Cuidado por la vida a manera de *fuentes que hidrata la vida* en el aula-lugar, en el encuentro con el otro, para re-pensar otras maneras de ser, cuerpo-agua para refrescar los sentires, para revivir el arraigo por la tierra que se habita.

Figura 3. Jóvenes Vereda El Naranjal.



Fuente. <https://es.slideshare.net/silvia/diego-rivera-182920>

Manos de la naturaleza que brindan agua como se comprende en la obra de Diego Rivera 1951, que en palabras de los jóvenes se afirma, como compromiso [...] de cuidarla, ya que es nuestra fuente de vida.

Tendencia cuarta: Lo ambiental en sentido del entorno, del medio que nos rodea como espacio que se comprende ajeno a nuestra naturaleza humana, imposición de un pensamiento que observa la naturaleza como sitio cercado, separado del sentir, del contacto con el cuerpo. “Espacio comprendido dentro de límites determinados, como estar a ambos lados. Pero también, vías de una naturaleza como paisaje estático, paralizado, de estampa fotográfica, de no intervención antrópica” (Chacón, 2011, p.118).

Pensamiento de comprensión del lugar como espacio circundante que es duplicado en uno que se observa sin nuestra presencia, a manera de contemplación, sin la presencia de lo humano, en un tipo de misticismo que le da la categoría de ente externo, de cosa lejana, como vida cosificada; y

otro que se siente como experiencia de contacto del cuerpo y del lugar, de la presencia indeleble del otro y lo otro, de un estar ahí para el joven, [...] como conexión con todo lo que nos rodea y que requiere de nuestro cuidado, como lugar extraño pero necesario para la existencia de toda forma de vida. Un pensamiento del “afuera” que se encuentra sujeto al “drama de la geometría de la separación” estar ahí afuera en la configuración de la distancia, o en la posibilidad de reconocernos como naturaleza en un acto de solidaridad y de armonía, “maravillosa simplicidad de la abertura” (Foucault, 1996, p. 33) para replegarse cuerpo-tierra, como acto de disolución del dentro y fuera, negándose a la “dialéctica de descuartizamiento” de la complejidad de la naturaleza del humano (Bachelard, 2000, p. 19).

Narrativas de jóvenes que enuncian la naturaleza que son [...] lo ambiental es el entorno que nos rodea, lo ambiental hace parte de nosotros, sin embargo, expresan esa extraña sensación de estar en ella, pero a la vez fuera de ella, como lo dice Bachelard (2000):

En un poema en prosa, El espacio en las sombras, Henri Michaux escribe:

El espacio, pero no pueden ustedes concebir ese horrible adentro-afuera que es el verdadero espacio. Ciertas (sombras), sobre todo uniéndose por última vez, hacen un esfuerzo desesperado por ‘ser en su sola unidad’. Mal les va. Yo encontré una. Destruído por castigo, ya no era más que un ruido, pero enorme. Un mundo inmenso la oía todavía, pero ya no era, convertida sola y únicamente en un ruido que iba a rodar aún durante siglos, pero destinado a extinguirse completamente, como si nunca hubiera sido (p. 189).

Resistencia a una naturaleza disciplinar, enseñable, objetivada, mecánica, matemática, geoméricamente medible, extensible, donde todo lo que nos rodea se constituye en el objeto analizable, la naturaleza como recurso, el libertinaje de tomar de todo lo que nos rodea, para suplir el anhelo. Un resistir al pensamiento moderno que enmarca al cuerpo como objeto, cuerpos aquietados, silenciados por los sonidos que aturden el aula para negarla, opacarla y olvidarla.

Conclusiones

Esta propuesta investigativa devela lo que piensa el joven; emergencias críticas, complejas y reflexivas de las perspectivas del joven escolar de campo y de ciudad frente al pensamiento ambiental; jóvenes que piensan el mundo de la vida en diferentes formas de sentirla, habitarla y nombrarla. Es así, que las emergencias comprenden las maneras que inscribe los jóvenes con sus lenguajes, sus cuerpos, con sus sentires y sensibilidades, por tanto, la obra de investigación posibilita hacer caminos-otros para indagar sobre el lugar del joven en la escuela, lugar que se piensa, se siente y se nombra desde diferentes miradas y discursos.

La importancia de las emergencias fue encontrada en el caminar; comprender el mundo de la vida cotidiana de los cuerpos juveniles que habitan y sienten el aula, es comprender las tramas de la vida que se tejen en ella, es así, como la investigación resalta la importancia de vincular diferentes campos del conocimiento y del saber ambiental desde diversas condiciones de lugar.

Lugar-Aula del habitar desde lo planteado por Chacón-Ramírez (2015):

Como práctica del resistir, existencia-experiencia del aula recreada, del aula que no es enclaustrante y carcelaria, sino acontecimental, evento-acontecimiento irrepetible, imprevisible, variable, de inesperadas fertilidades, del estar aconteciendo. Aula de intensidades, rizomas, contactos para el florecimiento de-en las nociones complejas del amor. Erótica del aula que florece en poesía, con sus rincones, sus grietas, sus pizarras, sus entradas y sus ventanas. Lugares de reunión en torno a la actividad nutricia. Lugares de tocar, rozar, recorrer, correr; de alteridades radicales en el tiento, de un entre-nos posible, de afectos y tensiones (p. 11).

Asumir en el acto educativo la necesidad de un pensamiento diverso, que incorpore todos los personajes que habitan el aula es la acción más noble y respetuosa frente a las necesidades que presente nuestro sistema educativo, en estos tiempos que dan tanto que pensar, por lo tanto, se hace necesario permitir que los estudiantes sean protagonistas en sus procesos educativos y puedan ayudar a la construcción de una educación más sensible frente a los problemas de su mundo de la vida real.

Referencias bibliográficas

- Ángel, A. (1996). *El Reto de La Vida. Ecosistema y Cultura. Una Introducción al estudio del medio ambiente*. Bogotá: Ecofondo.
- Bachelard, G. (2000). *La Poética del Espacio*. México F.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Beltrán-Molina., J. (2017). *Girar: desde un aula-desconciada hacia un aula-reconciliada; pensamiento ambiental de los jóvenes-cuerpos del aula en condición de ruralidad*. (Tesis de maestría). Universidad Católica de Manizales. Colombia.
- Capra, F. (1999). *La trama de la vida. Una nueva perspectiva de los sistemas vivos*. Barcelona: Anagrama.
- Chacón, R. (2011). Pensamiento ambiental del maestro: Ethos-Cuerpo en clave de Bio-Geo-Poéticas del Habitar. *Rev. Invest. Univ. Quindío* (22): pp. 20–29. Armenia–Colombia. Recuperado de: <http://bladel1.uniquindio.edu.co/uniquindio/revistainvestigaciones/adjuntos/pdf/9648N2202.pdf>.
- Chacón, R. (2015) Giros: entre una construcción política de subjetividades y un florecimiento geo-poético de sensibilidades; cuerpos del aula. [Inédito]VII conferencia latinoamericana y caribeña de ciencias sociales.
- Deleuze, G & Guattari F. 2004. *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. España: Pre-textos.
- Deleuze, G. (1989). *El pliegue. Leibniz el barroco*. Barcelona: Paidós.
- Foucault, M. (1996). *Hermenéutica del sujeto*. Barcelona: Altamira.
- Foucault, M. (2004). *El pensamiento del afuera*. Barcelona: Pre-Textos.
- Mesa, C. (2010). *Superficies de contacto. Adentro en el espacio: Colección Ideas Sumergibles*.
- Morín, E. (2001). *Amor, poesía y sabiduría*. España: Seix Barral.

- Murcia, N. & Jaramillo, L. (2001). La complementariedad como posibilidad en la estructuración de diseños de investigación cualitativa. *Cinta de Moebio*, (12). Facultad de ciencias sociales-Universidad de Chile. (pp-31-43). Disponible en: https://competenciashg.files.wordpress.com/2012/10/10101204-complementariedad-n_murcia.pdf.
- Nancy, J. (2007). *A la escucha*. Argentina: Amorrortu Editores.
- Noguera, A. (1996). *Identidad y diferencia en la fenomenología trascendental*. Manizales: Universidad Nacional de Colombia.
- Noguera, A. (2000). *Educación estética y complejidad ambiental*. Manizales: Centro de publicaciones Universidad Nacional Sede Manizales.
- Noguera, A. (2004). *El Reencantamiento del Mundo*. México. D.F. Manizales PNUMA-Universidad Nacional Sede Manizales.
- Noguera, A. (2007). (Compiladora). El paso del sujeto/objeto al bucle red-trama de vida. Disolución de la epistemología moderna y emergencia de la filosofía ambiental. En: *Hojas de sol en la victoria Regia. Emergencias de un pensamiento ambiental alternativo en América Latina*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Pardo, J. (1991). *Sobre los espacios pintar, escribir, pensar*. Barcelona: Ediciones del Serbal.

